

X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2018.

Interpretación. Efecto de sentido-sin sentido.

Mas, Marcela Fabiana.

Cita:

Mas, Marcela Fabiana (2018). *Interpretación. Efecto de sentido-sin sentido. X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-122/478>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ewym/ekq>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

INTERPRETACIÓN. EFECTO DE SENTIDO-SIN SENTIDO

Mas, Marcela Fabiana

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Argentina

RESUMEN

En los comienzos de su enseñanza Lacan señala que “el psicoanálisis no tiene sino un médium: la palabra del paciente”. Concibe al síntoma como portador de un sentido a descifrar. Los cambios en el modo en el que concibe al síntoma inciden también en como piensa la operación de la interpretación. Estas formulaciones serán examinadas para pensar su operatoria en la toxicomania.

Palabras clave

Interpretación - Sentido - Toxicomania

ABSTRACT

INTERPRETATION. SENSE EFFECT- NON SENSE

At the beginning of his teaching Lacan notes that “psychoanalysis has only a medium: the word of the patient.” It conceives the symptom as the bearer of a meaning to be deciphered. The changes in the way in which he conceives the symptom also affect how he thinks the operation of the interpretation. These formulations will be examined to think about their operation in drug addiction.

Keywords

Interpretation - Sens - Drug addiction

En los comienzos de su enseñanza Lacan señala que “el psicoanálisis no tiene sino un *médium*: la palabra del paciente”[1] y ubica los problemas actuales del psicoanálisis: función de lo imaginario, relaciones libidinales de objeto y la importancia de la contratransferencia.

El esclarecimiento de los mismos permite estar advertido de la importancia de privarse de la utilización de la sugestión que la palabra porta por estructura.

Lacan propone en *Función y campo de la palabra*, una *puntuación afortunada*. Se trata de una utilización novedosa del tiempo de la sesión, mediante la cual se escande el sentido del discurso del sujeto.

En este mismo texto define al síntoma como “el significante de un significado reprimido de la conciencia del sujeto (...) Pero es una palabra de ejercicio pleno, porque incluye el discurso del otro en el secreto de su cifra.”

Merced a su desciframiento es posible -nos dice allí mismo- liberar el *sentido aprisionado* en los “jeroglíficos de la histeria, blasones de la fobia, laberintos de la *Zwangsneurose*; encantos de la impotencia, enigmas de la inhibición, oráculos de la angustia; armas parlantes del carácter, sellos del autocastigo, disfraces de la perversión.”[2]

Al referirse a los pagos del analista, en “La dirección de la cura y los principios de su poder” indica que “El analista también debe pagar: paga con palabras sin duda, si la transmutación que sufren por la

operación analítica las eleva a su efecto de interpretación.”[3]

La interpretación en ese Escrito es considerada *un decir esclarecedor*, que pone en juego la verdad del inconsciente.

Como efecto de las asociaciones, el analista será instalado en el lugar del Otro y es desde allí que se oirá su interpretación.

Esta no estará centrada en la traducción de los dichos del analizante pues conlleva el riesgo de que quede identificado con el lugar del Otro y su palabra vire a la sugestión.

De este modo, se hace necesario entonces, limitar la vía que llama al sentido que surge de otorgar un significado a un significante enigmático.

La posición del analista que Lacan subraya es la oracular.

El viraje que Lacan produce respecto del síntoma se plasma también en el modo en que concibe a la interpretación, la cual apuntará a producir una resonancia pulsional a través de un decir a medias. En el Seminario que dicta entre 1969 y 1970, Lacan considera a la verdad de un modo diferente a como lo hizo en el Escrito “Función y campo...”.

En él, la verdad es considerada como un lugar simbólico de realización subjetiva, y en el Seminario 17, la verdad es considerada hermana de goce.

De este modo, la verdad es alusiva y fugaz: “La verdad, volvemos al principio, es sin duda alguna inseparable de los efectos de lenguaje como tales. Ninguna verdad podría localizarse si no fuera por el campo donde eso se enuncia, donde se enuncia como puede. Así pues, es verdad que no hay verdadero ni falso, al menos en principio.”[4]

En este Seminario Lacan considera dos dimensiones de la interpretación:

* el enigma, esto es, un decir a medias y

* la cita: un enunciado con la enunciación en reserva.

Años más tarde, en *L'Etourdit*, caracteriza a la interpretación como apofántica. Se trata entonces de una aserción que es siempre verdadera y que “atañe a la causa del deseo, causa que ella revela, y de la demanda que con su modal arropa el conjunto de los dichos.”[5]

Diferencia allí sentido de significación, esto es, sitúa al primero en la intersección de lo simbólico y lo real, y a la segunda, entre simbólico e imaginario.

A su vez, indica que “la interpretación es sentido y va contra la significación”[6] es decir, que apunta al agujero radical, aquel de la no relación sexual y que la significación de la metáfora paterna vela.

Miller emparenta la interpretación apofántica con la poesía, planteando entonces, un decir que en lugar de propagar el sentido lo reduzca. De este modo, al concebir al síntoma como goce y no sólo como significación, se indica que el acento de la intervención en

lugar de aumentar las significaciones- y con ello el goce-sentido- apunta a un *silenciamiento de la hemorragia significativa*.

Consideremos finalmente el tema propuesto con nuestro tema de investigación. La toxicomanía es una de las maneras con las que se nombra el goce en la época de la hipermodernidad, pero a pesar de formar parte de los llamados “síntomas actuales”, no constituye un síntoma en *stricto sensu*.

No se trata de un síntoma que surja como efecto del mecanismo de la represión, y por ende, no es un retorno de lo reprimido.

No hay un sentido a revelar, se trata de un síntoma mudo que no guarda relación con el inconsciente.

Al no mediar el mecanismo de la represión, este síntoma indica una íntima relación con la angustia que la sustancia pretende disipar.

La toxicomanía muestra precisamente que no requiere del Otro para obtener un goce, que no se orienta por ideales (que resulta de la alienación al Otro) ni por el deseo.

En la toxicomanía el goce no es captado en una trama fantasmática y el sujeto en lugar de confrontarse con la falta, intenta taponarla mediante el recurso al objeto droga al que trata como un objeto de necesidad.

En este mismo tratamiento ubicamos el pasaje mencionado por Lacan (al definir al goce), *de las cosquillas a la parrilla*[7]; fácilmente verificable en el relato de los pacientes respecto de sus inicios en el consumo de sustancias.

Sin embargo la droga falla, dejando abierta la posibilidad de ubicar su punto de fracaso en aquello que pretende aliviar: la angustia.

Es precisamente en ese punto en el que la operación analítica es viable, no apuntando con su intervención hacia las consecuencias del consumo (que en muchos casos lleva a la internación) sino haciendo de ella, de la angustia, una brújula con la cual orientarse.

De ese modo, la estrategia del analista será la de ponerlo en relación a sus dichos, envolviendo como la perla al grano de arena, a ese núcleo de naturaleza tóxica, y a partir de ello provocar el desenganche, ahora con el tóxico para restablecer un lazo al Otro, merced al amor de transferencia.

NOTAS

[1] Lacan, J. (1953). “Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis”, en *Escritos 1*, Siglo XXI editores, Argentina, 1987, pág. 237

[2] Ídem, pág. 270.

[3] Lacan, J. (1958). “La dirección de la cura y los principios de su poder”, en *Escritos 2*, Siglo XXI editores, Argentina, 1987, pág. 567.

[4] Lacan, J. (1969-1970). *El Seminario, Libro 17, El reverso del psicoanálisis*, Paidós, Bs.As., 1992, pág. 65-66.

[5] Lacan, J. (1972). “L’Etourdit”, en *Escansión Ornicar? 1*, Paidós, Bs. As., 1984, pág. 45.

[6] Lacan, J. (1972). “L’Etourdit, op. Cit, pág. 52.

[7] Lacan, J. (1969-1970). *El Seminario, Libro 17, El reverso del psicoanálisis*, op. Cit, pág. 77.

BIBLIOGRAFÍA

Gorostiza, L. “El poder de la palabra y los límites del sentido”, en *Logos 2/3*, Grama ediciones, Bs. As., 2005.

Lacan, J. (1953). “Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis”, en *Escritos 1*, Siglo XXI editores, Argentina, 1987.

Lacan, J. (1958). “La dirección de la cura y los principios de su poder”, en *Escritos 2*, Siglo XXI editores, Argentina, 1987.

Lacan, J. (1969-1970). *El Seminario, Libro 17, El reverso del psicoanálisis*, Paidós, Bs.As., 1992, pág. 65-66.

Lacan, J. (1972). “L’Etourdit”, en *Escansión Ornicar? 1*, Paidós, Bs. As., 1984

Miller, J-A. *Un esfuerzo de poesía*, Paidós, Bs. As., 2016.